

Ana Novella y Antonio Alcántara (coords.)

# Voces con esencia

## Para una Animación Sociocultural posicionada



Ana Novella y Antonio Alcántara (coords.)

Voces con esencia  
Para una Animación  
Sociocultural posicionada

Colección Horizontes-Educación

Título: *Voces con esencia. Para una Animación Sociocultural posicionada*

Primera edición: enero de 2022

© Ana Novella y Antonio Alcántara (coords.)

© De esta edición:

Ediciones OCTAEDRO, S.L.  
C/ Bailén, 5 - 08010 Barcelona  
Tel.: 93 246 40 02  
octaedro@octaedro.com  
www.octaedro.com

Los beneficios de esta obra son para el desarrollo del proyecto de la Coordinadora per l'Animació Sociocultural de Catalunya (Casc\_Cat).

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-19023-16-2

Depósito legal: B 20224-2021

Diseño y producción: Ediciones Octaedro

Ilustración de la cubierta: © Izhan Alcántara Pozo

Impresión: Ulzama

Impreso en España - Printed in Spain

Este libro ha sido publicado gracias al trabajo colectivo de diferentes profesionales, activistas y organizaciones. Gracias a todos y todas.  
Siempre en colectivo.

[...]

Poesía para el pobre, poesía necesaria  
como el pan de cada día,  
como el aire que exigimos trece veces por minuto,  
para ser y en tanto somos dar un sí que glorifica.

Porque vivimos a golpes, porque apenas si nos dejan  
decir que somos quien somos,  
nuestros cantares no pueden ser sin pecado un adorno.  
Estamos tocando el fondo.

Maldigo la poesía concebida como un lujo  
cultural por los neutrales  
que, lavándose las manos, se desentienden y evaden.  
Maldigo la poesía de quien no toma partido hasta man-  
charse.

Hago más las faltas. Siento en mí a cuantos sufren  
y canto respirando.

Canto, y canto, y cantando más allá de mis penas  
personales, me ensancho.

[...]

GABRIEL CELAYA,  
*La poesía es un arma cargada de futuro*

## Sumario

### Tomando voz, dando voz

- Una parada necesaria . . . . . 13  
COORDINADORA PER L'ANIMACIÓ SOCIOCULTURAL  
DE CATALUNYA

### Mostrando esencias, tomando posiciones

1. La animación sociocultural: un antídoto contra  
la resignación . . . . . 19  
PERE SOLER, AINA CALVO Y JAUME TRILLA
2. Animación sociocultural: cultura, educación  
y comunidad . . . . . 55  
MARÍA JOSÉ AGUILAR IDÁÑEZ, JOSÉ ANTONIO CARIDE GÓMEZ  
Y MARIO VICHÉ GONZÁLEZ
3. Animación sociocultural en esencia: engranajes en  
la práctica . . . . . 81  
ANTONIO ALCÁNTARA, ANA NOVELLA Y ÀLEX MUÑOZ

### Esencias dialogadas, posiciones reflexionadas

4. Lidiando con el encargo y el estigma . . . . . 107  
ÀNGELS MASQUÉ Y MANOLO CORTÉS
5. Muros que abren horizontes desde una pedagogía  
de la esperanza: el *Mural de las estrellas*  
(Los Asperones, Málaga) . . . . . 117  
LORENA MOLINA-CUESTA, JESÚS JUÁREZ PÉREZ-CEA, ANTONIO  
FERNÁNDEZ-BARRANCO Y CRISTÓBAL RUIZ-ROMÁN

# Muros que abren horizontes desde una pedagogía de la esperanza: el *Mural de las estrellas* (Los Asperones, Málaga)

LORENA MOLINA-CUESTA, JESÚS JUÁREZ PÉREZ-CEA,  
ANTONIO FERNÁNDEZ-BARRANCO Y CRISTÓBAL RUIZ-ROMÁN

## 1. Los Asperones: un lugar olvidado

*Lorena Molina-Cuesta, Jesús Juárez Pérez-Cea  
y Antonio Fernández-Barranco*

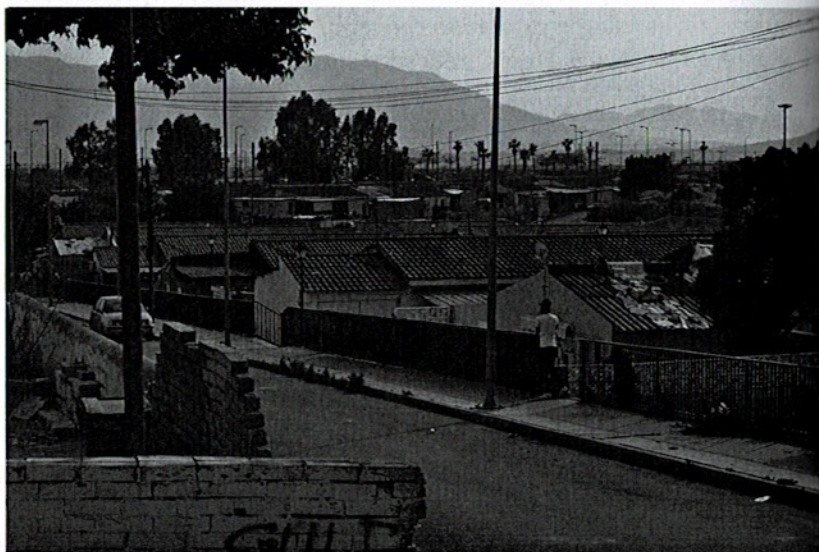
Una ciudad no puede permitirse tener un barrio así [...] es una cosa que ya no es solo penosa como concepto de *justicia social*, sino como concepto de *ciudad*. (Jesús, educador social)

En numerosas ocasiones, Los Asperones ocupa alguna que otra página en los medios de comunicación locales y nacionales,<sup>1</sup> pero el contenido de dicha información varía según la mirada de quien mira el barrio, pues las características propias de Los Asperones lo hacen ser un lugar marginal donde la pobreza ocupa el primer puesto del listado de dichas características. Partimos de una barriada de la ciudad de Málaga cuya peculiaridad a destacar y, a diferencia de otros barrios excluidos que se ubican en Andalucía, es que fue el resultado de un Plan de Erradicación del Chabolismo ejecutado por las administraciones públicas locales y autonómicas en el año 1987 (García, 1993; Ruiz-Román *et al.*, 2018).

1. <https://bit.ly/3nrcEcK>, <https://bit.ly/31ZbZbf>, <https://bit.ly/33cqvQN>

De este modo, las familias que viven actualmente en Los Asperones residían en otros núcleos de la ciudad. Fueron trasladadas a un nuevo barrio con una temporalidad máxima de cinco años con el compromiso político de que, durante este plazo, se reubicarían a las familias en otras zonas de Málaga. A día de hoy, casi treinta y cinco años después, la ampliación de la ciudad ha llegado hasta las fronteras de este barrio marginal que, en el momento de su creación, únicamente lindaba con el parque cementerio de Málaga, los desguaces, la protectora de animales y el vertedero municipal. Un barrio situado en medio de los desechos de la ciudad. En la actualidad, la ampliación del campus universitario y el metro han llegado hasta aquí. Aun así, se observa la gran diferencia entre el barrio y la propia ciudad, aunque únicamente existan unos escasos metros de separación (Fernández, 2018).

Se ha situado el barrio fuera de todos los recursos que pueda tener cualquier persona que viva en Málaga ciudad, en cuanto a transporte público, centro de salud; lejos de cualquier tipo de ayuda que pueda tener cualquier tipo de ciudadano. (José María, miembro de la Mesa de Barrio)



Panorámica de Los Asperones.

Estas más de tres décadas han ocasionado una situación de exclusión social que va en aumento, a causa de cuestiones como no tener cubiertas las necesidades básicas de alimentación e higiene, hacinamiento, absentismo escolar, desempleo generalizado, analfabetismo, problemas de comunicación y transporte con el resto de la ciudad, etc. (Juárez, 2017). En resumen, una situación de pobreza extrema que no hace más que acentuarse y denigrar la vida de las personas que viven aquí y que se ha visto agravada por la situación acaecida a raíz de la COVID-19 (Juárez *et al.*, 2020).

## 2. Los «muros» de Los Asperones: caminos sin salida

Para ellos [las personas del barrio] es un muro muy alto, pero para el exterior [fuera del barrio] es invisible, no lo ven, pero para ellos es invencible [...]. En este mundo, para allá hay un camino que te va a llevar a la muerte, pa acá hay otro que es la cárcel, pa acá hay otro que te va a llevar a las drogas, pa acá es otro que te va a llevar sin casa, que no vas a tener nada en la vida, y te das cuenta de que detrás de este muro se escuchan rumores o mitos de que esta es tu gloria [refiriéndose al camino de los estudios] y de ahí es de donde puede salir tu raíz y sacar algo bueno de ti. (Antonio, joven del barrio)

Es en este contexto donde los muros se hacen invencibles e invisibles tanto para las personas que viven dentro como para las que viven fuera. Este *dentro* y *fuera* es muy significativo, pues la mayoría de las personas que conviven aquí se sienten parte de la barriada y fuera de la propia ciudad; tanto, que se observan modos de vida diferentes y distintas formas de relacionarse. Estas diferencias que se destacan son fruto de la supervivencia diaria a que la se enfrentan día a día, debido a la pobreza extrema de la que venimos hablando. Son muchos los muros que separan la población de Los Asperones del resto de la ciudad, muros que se han levantado debido a la marginación y a la exclusión, que dan lugar a una estigmatización y a un desconocimiento extremo que provoca rechazo.

Estos muros impiden avanzar y ver un horizonte de vida más allá de la exclusión, lo que ocasiona un estancamiento y dejadez

construyendo formas de vivir donde la cultura de la inmediatez se convierte en forma de vida, donde el asistencialismo tiene su protagonismo y donde va en aumento un discapacitismo social como ciudadanos y ciudadanas al no tener un papel activo en la sociedad. Estos aspectos hacen que los muros estén aún más presentes. Una de las dificultades a la que se enfrenta el vecindario de Los Asperones es el acceso a los recursos mínimos (supermercados, farmacias, centro de salud, etc.), pues la comunicación que existe entre el propio barrio con el resto de la ciudad únicamente está cubierta con una parada de autobús y la parada de metro, que se encuentra a dos kilómetros de distancia a pesar de que la cochera de metro colinda con el propio barrio. Esta incomunicación no solo dificulta el acceso a estos recursos, sino que empeora la búsqueda de empleo, otro de los muros existentes que dificulta la calidad de vida. El 74 % de la población activa está en desempleo y el 41,8 % no recibe ninguna prestación ni ningún tipo de ingresos, dejando un 27,3 % de la población que consigue subsistir con ingresos relacionados con la economía sumergida (Bernedo *et al.*, 2019). Estos datos son el resultado de las más de tres décadas desde la creación de la barriada a las afueras de la ciudad perjudicando notablemente la inserción laboral.

En cuanto a los muros educativos, el panorama no es alentador, el 89 % de la población no tiene titulación académica. No obstante, se observa un ápice de esperanza donde, cada vez más, las personas del barrio, tanto jóvenes como personas adultas, optan por retomar los estudios y seguir con los procesos educativos buscando nuevas y mayores oportunidades para lograr una vida digna. Desde la educación, tanto escolar como social, existe el reto de ir rompiendo esos muros desde una mirada conjunta donde toda la comunidad educativa (asociaciones, centro escolar, familias, jóvenes, etc.) participe de manera activa en la destrucción del muro de la marginación. En el caso de Los Asperones la unidad entre profesionales y el barrio ha ayudado a favorecer estos espacios.

### 3. Acciones educativas que derriban «muros»: cuando la educación abre caminos

El valor que le da la gente de este barrio a la educación en los últimos años ha ido cambiando. Luego los niños y las niñas que se saquen el Graduado y que tienen estudios, luego se convierten en medio famosos... (Manuel, educador social)

En 2011, algunas de las entidades que desarrollaban acciones socio-educativas en la barriada de Los Asperones firmaron un acuerdo de colaboración con el objetivo de sumar esfuerzos y aunar la intervención de una forma integral que pudiera cubrir muchas de las necesidades detectadas. Este acuerdo de colaboración dio como fruto la creación de una Mesa de Barrio, un espacio donde todas las entidades trabajaban de una forma cooperativa, colaborativa y en red. Entidades como Servicios Sociales Comunitarios, Agencia de Vivienda y Rehabilitación de Andalucía (AVRA), Cáritas, Asociación Chavorrillos, Misioneros de la Esperanza (MIES), Centro de Educación Infantil y Primaria (CEIP) María de la O, Asociación Comisión Católica Española de Migraciones (ACCEM) y la Asociación Inclusión, Ciudadanía y Educación (INCIDE), configuraban la Mesa de Barrio de Los Asperones.

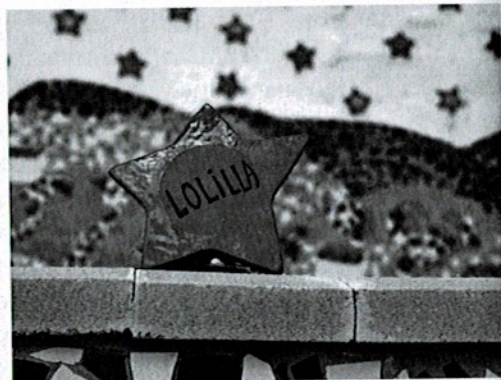
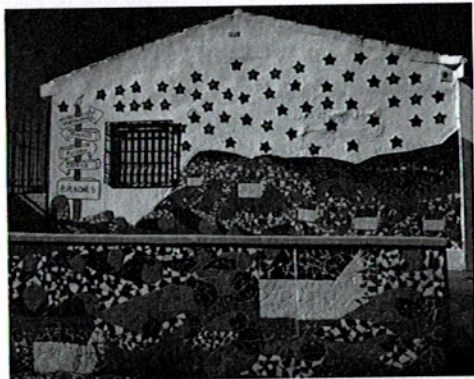
Ante el panorama educativo de la barriada y el alto porcentaje de población sin titulación académica sumado al absentismo y fracaso escolar por parte de la población más joven en edad escolar matriculada en la etapa de educación secundaria, se realizaron muchas iniciativas educativas con el objetivo de mejorar estos resultados y apoyando el esfuerzo educativo que realizaba el CEIP María de la O. De este modo, algunas de las entidades que desarrollaban su intervención en la barriada centraron la mirada en mejorar los procesos educativos tanto de jóvenes como de personas adultas (40 % en edad escolar, Juárez *et al.*, 2020). Dicha intervención se realizó a través del acompañamiento educativo a familias y jóvenes que estaban en la etapa de Educación Secundaria Obligatoria (programa «Asperones Avanza»), se configuraron grupos de personas adultas que retomaron de nuevo los estudios (Educación Secundaria de Adultos y Radio ECCA) y se realizó una escuela taller con el objetivo de ofrecer oportunidades laborales a la población juvenil (proyecto «Trampolín»),

en el cual durante un curso entero se iban trabajando diferentes módulos sobre distintas profesiones (mecánica, pintura, cocina, animación infantil, etc.) con el fin de descubrir vocaciones y servir como un trampolín en el que los jóvenes volvieran al sistema ordinario de formación.

#### 4. Vislumbrando horizontes con el *Mural de las estrellas*: la fuerza del reconocimiento

Me gustaría ser alguien en la vida, tener mis estudios y que pongan mi estrella ahí también. (Andrés, joven del barrio)

Ante los muros que nos impiden avanzar y el panorama educativo al que nos enfrentamos, la Mesa de Barrio detectó la necesidad de promover una iniciativa con el objetivo de promover el reconocimiento comunitario a las personas que estudian, es decir, visibilizar a las personas del barrio que obtenían la titulación del Graduado en Educación Secundaria (Ruiz-Román *et al.*, 2018). Esta iniciativa es lo que conocemos como *Mural de las estrellas*, un mosaico realizado con la técnica de *trencadís*, donde con una composición de azulejos rotos se observa el barrio con un cielo cubierto de estrellas. Cada una de estas estrellas lleva el nombre de una persona que ha conseguido el Graduado en Educación Secundaria, emulando al paseo de la fama de Hollywood. Una forma de poner en valor y reconocer el esfuerzo de las personas tanto a nivel individual como comunitario.



Imágenes del *Mural de las estrellas*.

Este mural se realizó con diferentes técnicas como la cuerda seca y el *trencadís*. Durante la temporalización de este proyecto, este grupo de jóvenes realizó mejoras tanto en el propio barrio como en las instalaciones del CEIP María de la O, pintaron el colegio y las calles del barrio, colocaron los nombres de las calles, y participaron en la creación del *Mural de Estrellas*, inaugurado en el año 2015.

#### 5. Los horizontes que se abren al (a) saltar el «muro» desde la mirada de un joven del barrio: más allá de las *estrellas*

Cuando pusieron la estrella a mí me gustó mucho, porque a mí eso me motivó y me hizo ser visto en un sitio donde no soy visible. (Antonio, joven del barrio)

El caso de Antonio es la historia de un joven del barrio de Los Asperones que con su relato pondrá de manifiesto el punto de vista de las personas del barrio sobre el *Mural de las estrellas*. Antonio obtuvo el Graduado en Educación Secundaria en 2016 y siguió su camino educativo y profesional hasta día de hoy, trabajando en un taller como mecánico, y recientemente ha conseguido la titulación necesaria para trabajar como vigilante de seguridad.

Las palabras de Antonio nos ayudan a analizar la necesidad de entender el *Mural de las estrellas* como ese horizonte donde reflejar otras posibilidades y caminos que antes no se vislumbraban. En un contexto marginal resulta complejo tener la mirada puesta en un objetivo distinto al que el resto de tu comunidad tiene.

Yo jamás en la vida había pensado en estudiar, ya que no tenía ningún horizonte en el que reflejarme o un camino el que seguir. No había horizontes, porque había pensamientos pobres, no había referentes. Muchos de los que yo veía alrededor iban al colegio por obligación o por problemas económicos. El colegio me ayudaba a la comida diaria, me aportaba esa alimentación que necesitaba, porque muchas veces yo pasaba los días sin comer, pero no iba con la intención de (imitando a su familia): «Niño, ve y aprende algo», sino: «Niño, ve y punto».

Vivir en un contexto marginal presenta grandes dificultades de inclusión en contextos sociales y escolares, y es que vivir en un ambiente de exclusión hace que las personas se vean condenadas a repetir lo que hegemónicamente se ha ido repitiendo generación tras generación. La escuela no solo es entendida como un lugar donde vivir procesos formativos que te ayuden a evolucionar como persona, sino también como un agente externo que te muestran horizontes casi inalcanzables, y es aquí donde se hace esencial el poder que tiene el acompañamiento educativo llevado a cabo a través de la creación de vínculos.

Los educadores por suerte estaban a mi lado y me fueron ayudando día a día intentando colaborar, guiándome hacia un camino el cual yo desconocía, diciéndome que estudiara, que siguiera hacia delante. Entonces yo tenía dos o tres caminos en mi vida con los que yo crecí, que sí sabía cuál era el final, pero desconocía el final del camino que me decían los educadores. Fue difícil seguir adelante creyendo en alguien que no se ha criado contigo y no creer a los que se han criado contigo, el hecho de que una madre, tu hermano o tu tío te digan haz esto y alguien de fuera te diga lo contrario, tú dices: «¿Cómo le voy a hacer caso a alguien que viene de afuera y no a mi familia?». Es una confusión bastante grande, pero yo me di cuenta de que todos los caminos que ellos me decían tenían el mismo final y entonces empecé a pensar por mí. Crearon un vínculo conmigo y eso hizo que yo creyera más en ellos, me ayudaron a apuntarme al colegio nuevamente a los 16 años en el instituto y empecé a estudiar. Cuando yo aprobé el primer año y aprobé todo, apareció el *Mural de las estrellas*.

El *Mural de las estrellas* se inauguró en el año 2015, con un total de 26 personas graduadas y, desde entonces, cada año hay muchas más que consiguen su *estrella*. No solo ha ido aumentando las personas con Graduado en Educación Secundaria, sino que también se han abierto las puertas del Bachillerato, Grados Medios y Grados Superiores e incluso la Universidad. A día de hoy, ha aumentado el número de estrellas, hasta el punto de que hay un total de 76 personas que han obtenido el Graduado de Educación Secundaria, sumado a cuatro personas que han superado el Bachillerato, una persona que ha conseguido un Grado Medio y dos personas más, un Grado Superior. Además, dos jó-

venes que, en la actualidad, cursan el Grado de Educación Social en la Universidad de Málaga.

Hay veces que quedo con algún amigo y hablamos sobre lo que nos rodea. Hablamos sobre sus dificultades y las mías, y entre una de esas cosas sale el *Mural de las estrellas*. Hablábamos sobre lo que podía cambiar y lo que estaba cambiando en las personas y en el barrio. Yo le dije que era una motivación para mí, que era como algo que me activaba, algo que me animaba. Para nosotros, cincuenta o sesenta estrellas nos dan el ánimo y la fuerza para continuar y seguir estudiando, y decir por nosotros mismos: «Se puede y yo también puedo».

El *Mural de las estrellas* hizo que se reivindicase no solo a las personas que obtienen el Graduado, convirtiéndose en referentes, sino que también fue un punto de cambio y motivación para el barrio, al valorarse el esfuerzo de cada una de las familias y de los y las jóvenes, pues no podemos obviar que la situación de exclusión y marginación en la que se encuentran hace que el apoyo a la educación por parte de las familias sea aún más valioso y haya que promoverlo. Las familias se han vinculado a la cultura escolar de los centros educativos de secundaria y muchos de sus profesionales a la realidad de las familias; la población juvenil se siente más incluida en los procesos educativos de los centros, han mejorado los hábitos de estudio y han visto que la constancia y la lucha son importantes. En este proceso, los vínculos se vuelven esenciales en toda relación educativa.

Esta iniciativa no solo da esperanza y reconocimiento a las personas que obtienen el Graduado en Educación Secundaria, sino que, al ser parte de la comunidad, también se visibiliza y apoya un trabajo en red por parte de las distintas entidades que trabajan en el barrio. Es un motor de cambio y motivación que hace que los y las profesionales sientan que también forma parte de la comunidad y de los procesos de mejora. Un ápice de realismo y esperanza en un contexto donde es necesario que iniciativas y proyectos de esta índole se sigan construyendo con el objetivo de seguir acompañando en los distintos procesos educativos de las personas del barrio.

El día de la inauguración del mural había muchas personas, gente del barrio, los educadores y todas las personas que aportaron algo, y todas

esas personas, fueron premiadas de alguna u otra forma. No fueron premiadas con su nombre en la estrella, pero también fueron reconocidas en su momento. Porque cada persona del barrio que iba recogiendo su estrella decía «gracias», y no es cualquier gracias, sino gracias a ti, porque por tu granito de arena, y el granito de otro, y de otro, soy y pienso, y tengo esta forma de ser. Esto hace también que los educadores se sientan orgullosos, el ser parte de la educación de cada niño que ha logrado no ser un desgraciado y ser alguien. Alguien me refiero a tener otros tipos de pensamientos, con otros tipos de metas, cuando antes no las tenía y que llegue el día de mañana a tocar las estrellas.

Para seguir con estos logros, hacen falta programas de larga temporalización que potencien el acompañamiento educativo, así como que las entidades y asociaciones traten de encontrar espacios para crear referentes [de etnia gitana] que hayan superado obstáculos en el sistema educativo. En resumen, recursos suficientes para poder intervenir con la calidad que se requiere, intentado por todos los medios, dignificar la vida de las personas que viven en Los Asperones, y apoyando de una forma constante, a aquellas personas que optan por la vía de la educación como vía para salir de la exclusión.

Cada niño crea un vínculo con un educador y el educador crea un vínculo con tantas personas que cuando lo quitas, has quitado tres o cuatro años de sacrificio para ganarse ese vínculo [...] es como si tú coges un barco y le quitas el timón llevando a veinte, quince o treinta niños, y lo dejas a la deriva. El barco, al cabo del tiempo, acaba hundiéndose, porque no lleva a alguien que lo lleve [...]. Lo que tienen que hacer es arrimar más educadores.

Accede a este QR si quieres saber más de la experiencia del *Mural de las estrellas* a través de un documental.



QR. Documental Programa «Asperones Avanza».

## 6. Dialogando con las esencias

### *Estrellas que quebrantan la oscuridad: reflexiones desde una pedagogía de la esperanza*

Cristóbal Ruiz-Román

Desde el contexto de esta experiencia del *Mural de las estrellas*, se puede intuir una idea de transformación vinculada a un proceso de crecimiento, fortalecimiento y desarrollo de la confianza tanto de las personas como de la comunidad. Un proceso de autorrealización y empoderamiento individual y comunitario (Úcar *et al.*, 2014).

Detrás de las estrellas del mural de Los Asperones hay lucha, esfuerzo, responsabilidad, comunidad, acompañamiento, resistencia y resiliencia, pero todas estas ideas tienen un denominador común: perseguir un sueño, abriendo los horizontes que están cercados por la exclusión. Pero las personas protagonistas del *Mural de las estrellas* no caminaron solas persiguiendo su sueño. Estuvieron acompañadas por sus familias y educadores/as, convirtiendo una lucha personal en una lucha colectiva.

El proceso de liberación es más fructífero cuando es un proyecto compartido. En primer lugar, porque mediante el acompañamiento socioeducativo la persona ya no se encuentra sola frente a los obstáculos de la exclusión y la opresión donde la lucha es muy desigual. Y, en segundo lugar, porque estas luchas compartidas se convierten en un proyecto educativo para todas las personas que participan en él. Un proyecto compartido que merece la pena vivir y por el que merece la pena luchar.

En este proyecto compartido de derribar los muros de la exclusión no basta con resistir, interpretar y crear. La situación requiere de una dosis de análisis sistemático, reflexión crítica, aprendizajes dialógicos y diseños de acciones inteligentes –incluidas todas las inteligencias–, consistentes y duraderas (Ruiz-Román *et al.*, 2017). Son estas construcciones las que generan procesos educativos para todas las personas participantes, que a su vez permiten ir rompiendo, a modo de cuña, las barreras opresivas que se erigen tozudamente y limitan los proyectos vitales. Sueños estratégicos, *praxis*, en palabras de Paulo Freire.

Los sueños de este modo se convierten en el motor de la actividad educativa y comunitaria. Los sueños, en la medida en que contribuyan a la construcción de una identidad personal y comunitaria que, en diálogo crítico con las condiciones sociales y relacionales, amplía nuestros horizontes vitales y materiales y sirve como reactivo para mejorar los contextos. Únicamente los sueños ofrecen el combustible necesario para llegar a un destino diferente. Un destino, un horizonte que en nuestro caso ya no solo es para los chicos y las chicas que consiguen su estrella, sino que con ellas también están ampliando los horizontes en sus encorsetados entornos.

Por eso es tan importante el caso de estas «estrellas», porque rompen con la marca a la que obliga el estigma de Los Asperones. (Manuel, educador social)

Los pequeños logros superados por estos niños y niñas en desventaja, aun siendo aparentemente insignificantes, son un referente crucial que abre nuevos horizontes para otros chavales y chavalas atrapados en los muros de la exclusión. Los logros conseguidos por las personas que se enfrentan a la opresión y la exclusión iluminan un camino que puede parecer imposible para las que quedan atrapadas por las mismas dificultades.

Los muros de la opresión, al ser (a)saltados, dejan de ser intocables y se sitúan en el terreno de lo común. Existe un momento de alto valor educativo y comunitario tras el (a)salto de los muros de la exclusión y la toma de estos. Se trata de un proceso que instiga a recoger las piedras del muro derribado, observarlas y analizar qué utilidad pueden tener estas para nosotros y para otros. ¿Podemos construir algo con ellas? ¿Podrían convertirse estas piedras, que fueron muro, en escaleras? Estas son las inquietudes que dieron lugar al *Mural de las estrellas*.

Los procesos resilientes, la lucha personal y comunitaria, tienen una alta potencialidad educativa y transformadora. La educación social está llamada a generar procesos de transformación. Y hacer una escalera con las piedras de los muros derribados de la opresión nos parece una buena metáfora de una de las transformaciones que hemos de buscar con la acción socioeducativa. Ante los procesos de exclusión, ante los muros, urgen equipos de profesionales, comunidades y personas que generen procesos re-

silientes transformadores que consigan derribar «muros» y construir «escaleras» (Ruiz-Román, Juárez y Molina, 2020).

Todas las personas necesitamos referentes que de una manera u otra actúen a modo de hitos en nuestro caminar. Los niños y niñas en desventaja social, los y las profesionales, los equipos comunitarios y en definitiva todos aquellos agentes que crean procesos resilientes se terminan convirtiendo también en referentes para otras personas. Por ello, es importante que se compartan las luchas personales y colectivas, los logros y, en cualquier caso, los procesos vividos. Es preciso buscar formas de comunicar y dar difusión a la acción socioeducativa. Es preciso crear mecanismos para que fluyan y se comuniquen estas experiencias: creando espacios de encuentro, dando visibilidad a los procesos, difundiendo las prácticas y aprendizajes... Necesitamos estos referentes, estas estrellas, que hagan posibles los sueños, que rompan la oscuridad de la opresión y la exclusión, poniendo un poco de luz a nuevos horizontes.

## 7. Referencias bibliográficas

- Bernedo, I., Ruiz-Román, C., Lino, R. M. y Juárez, J. (2019). Situación educativa y sociolaboral de familias en exclusión social en Málaga. En: Marín, J., Gómez, G., Ramos, M. y Campos, M. (coord.). *Inclusión, tecnología y sociedad: Investigación e innovación en educación* (pp. 1328-1340). Dykinson.
- Fernández, C. (2018). El futuro espera al otro lado. Análisis sociodemográfico de Los Asperones. *Málaga hoy*, 7 enero.
- García, M. (1993). Barriada de transición de Los Asperones: ¿Una alternativa al chabolismo? *Documentos de Trabajo Social*, 1, 7-21.
- Juárez Pérez Cea, J. (2017). *La resiliencia en barrios marginales a través de la educación de calle: estudios de casos en Los Asperones* [tesis doctoral]. Universidad de Málaga
- Juárez, J., De Oña, J. M. y Molina, L. (2020). Vivir el Covid-19 en una Chabola: Resiliencia en Situaciones de Desigualdad. *REIJS*, 9 (3e), 1-5.
- Ruiz-Román, C., Calderón Almendros, I. y Juárez Pérez-Cea, J. (2017). La resiliencia como forma de resistir a la exclusión social: un análisis comparativo de casos. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*, 29, 129-141.

- Ruiz-Román, C., Juárez J. y Molina, L. (2020). Facing adversity together by looking beyond ability: an approach to resilience among at-risk children and youth. *European Journal of Social Work*, 23 (2), 315-326.
- Ruiz-Román, C., Molina, L. y Alcaide, R. (2018). Trabajo en red y acompañamiento socioeducativo con estudiantes de secundaria en desventaja social. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 22 (3), 453-474. Doi: 10.30827/profesorado.v22i3.8011.
- Úcar, X., Heras, P. y Soler, P. (2014). La Evaluación Participativa de acciones comunitarias como metodología de aprendizaje para el empoderamiento personal y comunitario: Estudio de casos y procesos de empoderamiento. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 24, 21-47.

### Más información

- ▶ <https://elpais.com/espana/2020-04-25/un-respirador-para-una-barriada-en-la-uci.html>
- ▶ [https://www.lasexta.com/programas/el-intermedio/andrea-ropero/la-reivindicacion-de-los-vecinos-de-la-barriada-de-los-asperones-todos-somos-iguales-pero-no-hay-igualdad-de-oportunidades\\_202001145e1e43470cf2da6c8d0d55b9.html](https://www.lasexta.com/programas/el-intermedio/andrea-ropero/la-reivindicacion-de-los-vecinos-de-la-barriada-de-los-asperones-todos-somos-iguales-pero-no-hay-igualdad-de-oportunidades_202001145e1e43470cf2da6c8d0d55b9.html)
- ▶ [https://www.eldiario.es/andalucia/malaga/defensor-pueblo-denunciar-politicos-asperones\\_1\\_1051696.html](https://www.eldiario.es/andalucia/malaga/defensor-pueblo-denunciar-politicos-asperones_1_1051696.html)
- ▶ [https://cadenaser.com/emisora/2015/06/11/ser\\_malaga/1434042357\\_481587.html](https://cadenaser.com/emisora/2015/06/11/ser_malaga/1434042357_481587.html)
- ▶ <https://www.malagahoy.es/malaga/alc>

## Los Kiosk: rituales y procesos de animación sociocultural en el espacio público

Geometría Social, 2020, 1(1), 1-10

Mónica A. Ruiz-Román, María José Alcaide y María Úcar

Departamento de Pedagogía y Psicología Educativa  
Universidad de Málaga, España

### Palabras clave

Animación sociocultural

Este artículo analiza los rituales y procesos de animación sociocultural en el espacio público de la ciudad de Málaga, a través de la implementación de los Kiosk, un espacio de encuentro y diálogo que se ha desarrollado en la zona de los Asperones, una zona de riesgo social.

En este artículo se analiza el proceso de implementación de los Kiosk, un espacio de encuentro y diálogo que se ha desarrollado en la zona de los Asperones, una zona de riesgo social. El objetivo principal es comprender los rituales y procesos de animación sociocultural que se han desarrollado en este espacio público, así como su impacto en la comunidad. Para ello, se ha realizado un estudio de caso que incluye entrevistas con los participantes y la observación participante. Los resultados indican que los Kiosk han permitido generar un espacio de encuentro y diálogo que ha permitido a los participantes compartir sus experiencias y conocimientos, así como trabajar en conjunto para mejorar su situación. Este tipo de espacios públicos puede ser una herramienta valiosa para la animación sociocultural en zonas de riesgo social.

Esta primera parte del artículo describe el contexto del lugar, el equipo de animación sociocultural que se ha formado y el proceso de implementación de los Kiosk. En la segunda parte se describen los rituales y procesos de animación sociocultural que se han desarrollado en este espacio público, así como su impacto en la comunidad. Finalmente, se discuten las conclusiones del estudio y se proponen algunas recomendaciones para la implementación de este tipo de espacios públicos en otras zonas de riesgo social.